

**CERÁMICA FINA ALTO IMPERIAL DE LA FÁBRICA DE SALAZÓN DE
LA CALLE FRANCISCO BARRETO EN OSSONOA
(FARO, PORTUGAL)**

**EARLY ROMAN POTTERY FROM THE FISH SALTING PLANT ON
FRANCISCO BARRETO STREET IN OSSONOA
(FARO, PORTUGAL)**

ALBA A. RODRÍGUEZ NÓVOA

Universidade de Vigo
Grupo de Estudios de Arqueología, Antigüedad y Territorio (GEAAT) albaantia.rodriguez@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-8577-212X>

ADOLFO FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

Universidade de Vigo,
Grupo de Estudios de Arqueología, Antigüedad y Territorio (GEAAT) adolfo@uvigo.es
<https://orcid.org/0000-0003-2981-6604>

RICARDO COSTEIRA DA SILVA

Universidade de Coimbra (FLUC), CEIS20
rcosteiradasilva@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-1006-8562>

FERNANDO P. SANTOS

Engobe – Arqueologia e Património Lda.
fernando.santos@engobe.pt
<https://orcid.org/0009-0000-3140-0072>

PAULO DE OLIVEIRA BOTELHO

Engobe – Arqueologia e Património Lda.

paulo.botelho@engobe.pt

<https://orcid.org/0009-0002-4739-987X>

Texto recebido em / Text submitted on: 09/11/2024

Texto aprovado em / Text approved on: 03/03/2025

Resumen

La excavación arqueológica realizada en la calle Francisco Barreto, en Faro (Portugal), permitió identificar una nueva unidad de preparados de pescado, que se integraba en una zona de cariz industrial de la antigua ciudad romana de *Ossonoba*. La excavación permitió recuperar un abundante conjunto material, cuyo estudio y publicación posibilitará profundizar en el conocimiento de este complejo. Parte de los materiales cerámicos ya han sido dados a conocer, como el conjunto anfórico y las vajillas finas tardoantiguas.

En esta ocasión, presentamos el estudio contextual de un conjunto de vajillas finas altoimperiales que ha permitido definir la cronología de construcción del yacimiento, así como afinar las fases de funcionamiento de la factoría. Analizamos las producciones presentes, sus formas y cronologías. La contabilización cerámica y el estudio estratigráfico ha permitido establecer cuatro contextos que corresponden con cuatro momentos, redefiniendo la secuencia de ocupación del yacimiento.

El conjunto estudiado y presentado en este artículo destaca por su abundancia y riqueza en cuanto a las formas y producciones que aparecen, igual que en el resto del yacimiento. Entre las cerámicas presentes se han identificado *terra sigillata* tanto itálica como sudgálica, así como hispánica, de varios talleres. Igualmente, se han incluido cerámicas del tipo Peñaflores, lucernas y cerámicas de paredes finas. Gracias a esto se han podido establecer las relaciones comerciales de *Ossonoba* y contextualizarlas en el área del Algarve. Estos datos, podrán ser sumados a otros del sur de Portugal, para mejorar la caracterización del Algarve romano.

Palabras clave: Cerámica, época romana, *Ossonoba*, contexto arqueológico, factoría de salazón.

Abstract

The archaeological excavation conducted on Francisco Barreto street in Faro (Portugal) led to the identification of a new fish salting plant within an industrial area of the ancient Roman city of *Ossonoba*. This excavation yielded an abundant group of materials, the study and publication of which will enhance our understanding of this complex. Some of the pottery have already been published, including part of the amphorae collection and fine late antique tableware.

In this study, we present the contextual analysis of a set of early roman fineware that has allowed us to define the site's construction chronology and to precise the operational phases of the factory. We analyse the ceramic productions, their forms, and chronologies. Through ceramic quantification and stratigraphic study, four contexts are established corresponding to four distinct phases, redefining the occupation sequence of the site.

The collection examined and presented in this paper is noteworthy for its abundance and diversity in forms and productions, reflecting the broader site characteristics. Among the pottery identified are Italian and South Gaulish *terra sigillata*, as well as Hispanic wares from various workshops. Additionally, Peñafior type pottery, lamps, and thin-walled pottery are included. This analysis has enabled us to establish *Ossonoba's* trade connections and to contextualize them within the Algarve region. These findings, combined with others from southern Portugal, will help to improve the characterization of Roman Algarve.

Keywords: Pottery, roman times, *Ossonoba*, archaeological context, fish salting plant.

1. Breve contexto histórico y arqueológico

Ossonoba, localizada sobre la actual capital del Algarve (Faro), fue una de las ciudades portuarias más importantes del sur de la antigua provincia romana de Lusitania. Con orígenes pre-romanos¹, desempeñó siempre un papel relevante en el tráfico mercantil entre el Mediterráneo y el Atlántico dada su localización privilegiada en la extremidad occidental del llamado golfo de Cádiz.

A pesar de los trabajos de arqueología preventiva que durante las últimas décadas se han realizado por toda el área urbana de la ciudad² son todavía muchas las dudas relativas a su trazado urbanístico y arquitectónico. Paulatinamente, cruzando toda la información del subsuelo de esta urbe, es posible avanzar hacia una propuesta de reconstitución parcial de la topografía de *Ossonoba*³. El área monumental de la ciudad (Fig. 1), donde se encontraría implantado el foro (actual *Largo da Sé*), centro político administrativo de la capital de *civitas*, estaría ligada a la colina que se encuentra definida por la línea amurallada medieval. La expansión de la ciudad más allá de los límites de su núcleo genético se habría iniciado durante la primera mitad del s. I d.C.,

¹ Arruda *et al.* 2005.

² Viegas 2011: 81-98.

³ Viegas 2011: 98, fig. 26; Bernardes 2014: 357, lám. 2; Mantas 2016: 41, fig. 8.

aunque la consolidación y definición de su malla urbana se llevará a cabo en la segunda mitad de dicha centuria o incluso durante los inicios del s. II⁴. Será en esta fase cuando la ciudad ocupe la zona oeste, a lo largo de la ribera, donde proliferará una intensa actividad artesanal e industrial esencialmente dedicada a la explotación y transformación de recursos piscícolas⁵. En este contexto se encuadran los vestigios descubiertos en 2017, en la calle Francisco Barreto, durante una intervención arqueológica preventiva en el ámbito de la construcción de un hotel.

La excavación abarcó un área de 400 m² y permitió identificar varias fases de ocupación bien diferenciadas. La fase alto imperial se corresponde con una factoría de preparados de pescado compuesta al menos por ocho piletas de salazón organizadas en torno a un patio central⁶. De este conjunto fabril, parcialmente excavado, forman también parte otros pequeños compartimentos (algunos con pavimentos en *opus signinum*) articulados entre sí, y un área de combustión donde funcionó un horno destinado a la fabricación de objetos de vidrio, probablemente después del abandono de la cetaria.



Figura 1. A – Localización de la intervención en el entramado urbano de la actual ciudad de Faro; B – Área monumental de *Ossonoba*, donde se localizaría el foro.

⁴ Bernardes 2011: 13-14.

⁵ Bernardes 2011: 19-20; Bernardes 2014: 357.

⁶ Bernardes *et al.* 2020: 229-230.



Figura 2. Planimetría del área excavada.



Figura 3. Fotografía aérea del final de la excavación.

Recientemente se ha publicado un contexto que parece corresponderse con la fase de construcción de la fábrica⁷. Además, en los niveles de abandono y post-abandono de la factoría se han recuperado importantes cantidades de vajillas finas tardías y, en menor medida, ánforas importadas. Entre las finas destacan las importaciones africanas sobre otras como lucentes, DSP o LRC. La cronología de estos materiales alcanza los decenios centrales del s. VI⁸. Sin embargo, la fábrica parece haber sido abandonada en una fecha anterior como lo demuestran el estudio de los materiales cerámicos recuperados en un pozo o fosa en la parte norte de la factoría⁹ construido cuando la fábrica ya no funciona como tal. Aunque se detecta la presencia de ánforas y vajillas finas con cronologías muy amplias, se fechó su abandono entre finales del s. IV e inicios del s. V.

En esta publicación, analizamos las vajillas finas altoimperiales recuperadas en el yacimiento. La mayoría de la TS proviene de unidades estratigráficas relacionadas con la construcción y los niveles de uso de la factoría. En su conjunto, la TS recuperada en esta fábrica de salazones de Faro nos permite por una parte visualizar las conexiones comerciales de la ciudad en época romana, ya que, como veremos, llegan producciones de los principales alfares. Por otra parte, nos ilustra acerca de la datación de las fases alto imperiales del yacimiento.

2. Los contextos estudiados

En total, se han estudiado 27 unidades estratigráficas en las que están presentes las vajillas finas, que hemos agrupado en 4 grandes contextos relacionados con diferentes momentos de la fábrica.

Los 4 contextos se identifican con:

- niveles de la primera fase de ocupación (**Contexto 1**) (UEs 928, 932 y 1045), relacionados con la nivelación del terreno para construir pavimentos.

⁷ Silva *et al.* (en prensa). El resultado del estudio cerámico de un contexto previo a la construcción de la fábrica fue presentado en el Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae (Sevilla, 2018) y será publicado en sus actas.

⁸ Fernández *et al.* en prensa. Los resultados del estudio de las vajillas finas tardías importadas ha sido presentado en la “Conference on Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry (LRCW 7)” celebrada en Valencia en octubre de 2019.

⁹ Rodríguez Nóvoa *et al.* 2024.

- una segunda fase de ocupación (**Contexto 2**) que coincide con los rellenos de zanjas de cimentación de muros (UEs 922, 924, 930 y 926).
- niveles de ocupación/ circulación y materiales asociados a la misma segunda fase ocupacional (**Contexto 3**) (UEs. 752 y 793)
- los niveles que colmatan la fábrica de salazón y que se relacionan con su abandono (**Contexto 4**) (UEs 112, 321, 377, 700, 703, 712, 714, 717, 724, 759, 828, 832, 845, 846, 864, 865, 888, 920 y 1141).

3. Los materiales cerámicos

Metodológicamente, el conjunto cerámico de vajillas finas se dividió según producción y tipo específico (en caso de que se pudiese reconocer) de cada fragmento. Posteriormente, se procedió a la contabilización de los individuos siguiendo las indicaciones del protocolo de Sevilla¹⁰, al dibujo y fotografía, de ser el caso. A continuación, describiremos los materiales relacionados con cada fase del yacimiento.

Contexto 1

Asociados al contexto 1, la construcción de la primera fase de uso de la factoría de salazones contamos con 103 fragmentos que clasificamos como vajillas finas, y que se corresponderían con 38 individuos (NMI). La mayor parte del conjunto es de origen gálico (23 individuos), con predominancia de las formas lisas. Entre los platos, la forma Drag. 18 suma 3 individuos. Los perfiles curvados y el borde diferenciado apuntan a cronologías flavias en adelante (Fig. 4, 2)¹¹. La forma Drag. 15/17 es escasa, con solo un individuo, que presenta la particularidad de que es una producción marmorata de La Graufesenque (Fig. 4, 1). Esta producción se encuadra cronológicamente desde el reinado de Nerón al año 80¹². La forma sería similar a la variante C, que aparece ya con los Flavios. El tamaño del fragmento nos impide precisar más datos sobre esta pieza.

¹⁰ Adroher Auroux *et al.* 2016.

¹¹ Polak 2000: 91.

¹² Dannel y Mees 2013: 169.

Entre las copas, están presentes las formas Drag. 27 (3 individuos) (Fig. 4, 4) y la Drag. 24/25 (2 individuos). Aunque son tipos propios de mediados del s. I d.C., son piezas con paredes gruesas y otras características formales, como el tipo de borde, que estarían apuntando a cronologías avanzadas en la producción sudgálica, flavias en adelante. Una taza Drag. 24/25 tiene un sello de *Ivcvndus* (Fig. 4, 3), productor de La Graufesenque cuya marca está ampliamente difundida por el Imperio y atestiguado en Vechten entre el 40 y el 100 d.C.¹³. El conjunto Drag. 35 y Drag. 36 (Fig. 4, 7-8) suma 5 individuos. La presencia de estas piezas del Servicio A con un número relevante dentro del contexto es significativa, ya que son tardías. Se fabrican desde el año 60 aproximadamente y durante todo el s. II¹⁴.

Los tipos decorados presentes son las Drag. 29 (2 individuos), Drag. 30 (1 individuo) y Drag. 37 (2 individuos). El individuo más completo de la forma 29 (Fig. 4, 5) tiene una carena marcada y borde exvasado que lo adscribirían a la variante V, datada en la segunda mitad del s. I. El esquema decorativo, con *guillochis*, perlas y guirnaldas podría indicar un momento entre Claudio y Nerón¹⁵. El fragmento de Drag. 30 (Fig. 4, 6) es muy pequeño, por lo que poco podemos precisar sobre su cronología. La forma tiene una producción muy amplia que abarca toda la segunda mitad del siglo I. Se aprecia una pared decorada con hojas de piña. Entre las Drag. 37 destaca uno de los individuos que conserva parte de la pared, donde se puede adivinar la representación de un cánido (Fig. 5, 9). Es una forma tardía en los alfares gálicos (a partir de los Flavios).

A esto habría que añadir un fondo con sello de *Primvs*. Presente en cerámicas de varios talleres gálicos, correspondería a varios alfareros, aunque se documenta entre el 20 y el 80¹⁶. Posiblemente este fondo se correspondería con una forma 24/25 o 27, pero lo contamos como indeterminada al no conservar suficiente perfil como para asegurarlo. Por último, habría que sumar un fondo con marca “OF...” sin lectura del alfarero.

La producción Peñaflor está documentada con un plato de la forma Martínez III de las variantes a o b¹⁷. Imitaría platos de engobe rojo itálicos

¹³ Polak 2000: 242.

¹⁴ Vernhet 1976.

¹⁵ Mees 1995: 87, est. 443.1.

¹⁶ Polak 2000: 296.

¹⁷ Martínez 1989.

del tipo Luni 5. La cronología de la producción se iniciaría con Augusto/Tiberio y perduraría durante todo el s. I.

Los fragmentos de *terra sigillata* hispánica son alrededor de la mitad de los gálicos, con 35 fragmentos y 11 individuos. De los individuos identificables, 3 son formas lisas y 6, decoradas. Entre las primeras, hay dos individuos de la forma Hisp. 24/25, que se produce desde mediados del s. I d.C. y durante el s. II, y uno de Hisp. 36, con el mismo momento de inicios de la producción, pero pudiendo llegar al s. III. El individuo de la forma 36 (Fig. 5, 10) corresponde a la variante A¹⁸, cuya producción se concentra entre época Flavia y los primeros decenios del s. II d.C. Las formas decoradas se identifican con las formas clásicas Hisp. 29 (1 individuo), junto con 4 individuos de la forma híbrida Hisp. 29/37¹⁹. La Hisp. 29 es una forma Flavia, cuya producción terminaría hacia el inicio del s. II d.C.

Por último, hay que señalar la presencia de un cuenco norteafricano en ARS A de la forma Hayes 7 de perfil casi completo, datada entre principios y mediados del s. II d. C.²⁰ (Fig. 5, 11).

La composición del conjunto apunta a una datación entre finales del s. I d. C. e inicios del s. II. Las ánforas del contexto son compatibles con esta datación. Se recogen sobre todo ánforas béticas de los tipos Dressel 20 y Beltrán II B, así como Haltern 70 (algunas de ellas con bordes flavios) y Dressel 7-11. Algunas ánforas ovoides son de producción lusitana. Con un solo individuo, están presentes las ánforas Gauloise 4 gala y Dressel 2-4 (en este caso de producción indeterminada). La fecha es coincidente con la ya publicada para la construcción de la fábrica de salazón, a través del estudio del material de una fosa cortada por uno de los muros²¹.

¹⁸ Bustamante Álvarez 2010: 317.

¹⁹ Bustamante Álvarez 2010: 419.

²⁰ Hayes 1972: 31-33.

²¹ Silva *et al.* (en prensa).

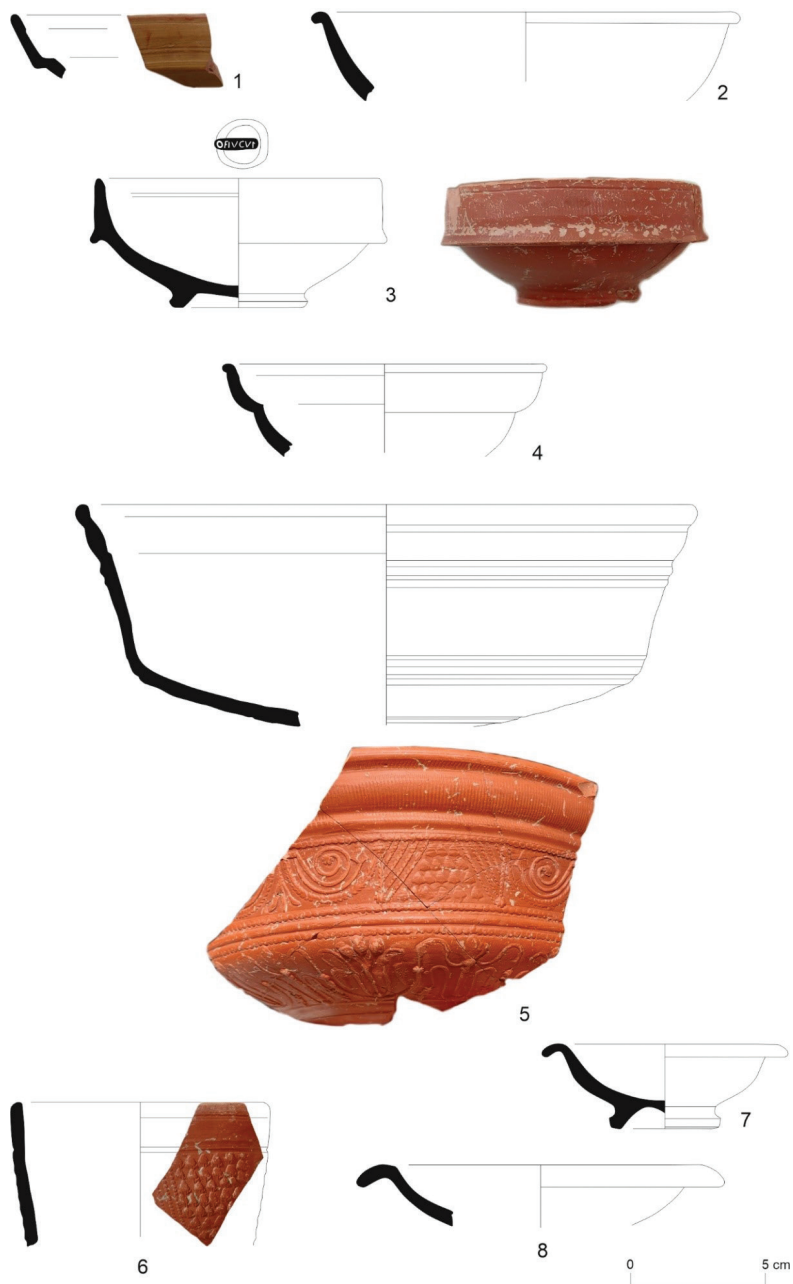


Figura 4. Materiales del contexto 1 (I).

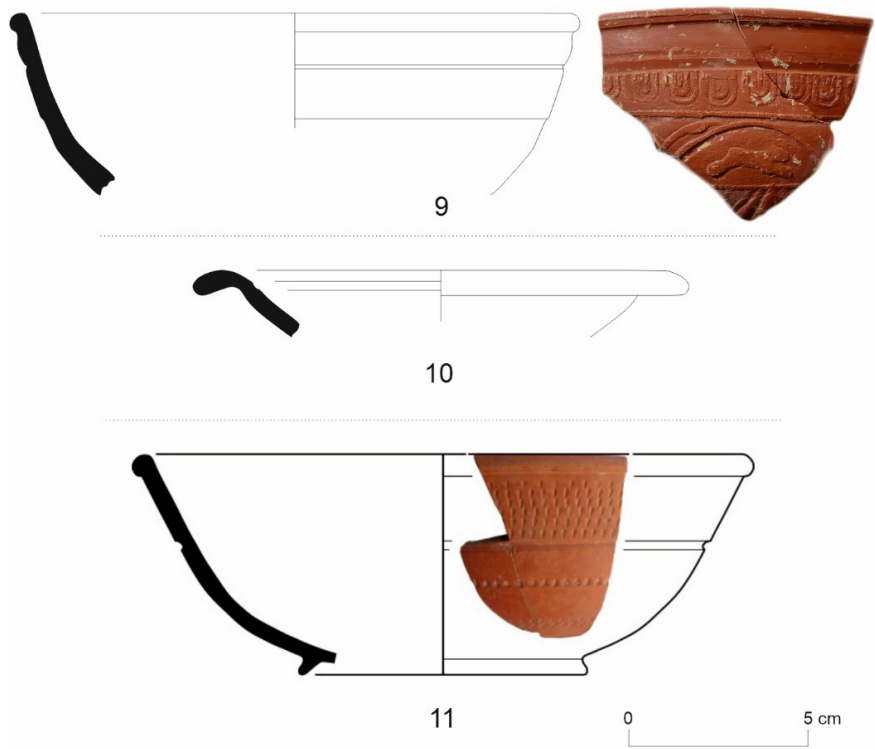


Figura 5. Materiales del contexto 1 (II).

Producción	Forma	NFrag	PC	B	A	P	F	NMI	Fig.
TSG	Drag. 15/17	1		1				1	
	Drag. 18	3		3				3	
	Drag. 24/25	2		2				2	
	Drag. 27	3		3				3	
	Drag. 29	2		2				2	
	Drag. 29/37	2		2				2	
	Drag. 30	1		1				1	
	Drag. 35	1		1				1	
	Drag. 36	4		3		1		3	
	Drag. 37	2		2				2	
	Indet. decor.	20				20			
	Indeterminada	23		4		9	10	4	
TOTAL TSG		64		24		30	10	24	
Peñaflor	Martínez III	1		1				1	
	Indeterminada	2				1	1	2	
TOTAL PEÑAFLOR		3		1		1	1	3	
TSH	Drag. 24/25	2		1		1		2	
	Drag. 29	1		1				1	
	Drag. 29/37	4		4				4	
	Drag. 36	1		1				1	
	Indet. decor.	9				9			
	Indeterminada	18		3		10	5	3	
TOTAL TSH		35		10		20	5	11	
TSA	Hayes 7	1		1				1	
TOTAL TSA		1		1				1	
TOTAL		103		35		51	16	38	

Tabla 1. Contabilización cerámica del Contexto 1.

Contexto 2

El contexto 2 es el que acumula la mayor parte de las vajillas altoimperiales recogidas en el yacimiento, que formarían parte de los rellenos constructivos de la segunda fase de uso de la factoría de salazón. Se recogen 278 fragmentos que corresponden con 138 individuos

siendo la mayoría, como en el resto de los contextos presentados, de producción sudgálica.

La *terra sigillata* itálica es muy escasa al documentarse 12 fragmentos que equivalen a 7 individuos. Los fragmentos de borde son muy pequeños, dificultando su identificación. Una posible copa Consp. 14, datada entre mediados y finales del reinado de Augusto, otra posible copa Consp. 27 (Fig. 6, 3), fechada entre Tiberio y Nerón, y una Consp. 31, producida entre finales de Augusto e inicios de Tiberio²². Los platos son de las formas Consp. 20.4 (Fig. 6, 1) y 21.4 (Fig. 6, 2), con una cronología similar de aparición en contextos de mediados del s. I²³. Para el resto de los fragmentos no podemos determinar la forma concreta.

La producción marmorata de La Graufesenque (datada entre mediados del s. I d.C. y el 80) es relativamente frecuente en este contexto. Los individuos identificables son un pequeño fragmento de borde de un plato Drag. 15/17 (Fig. 7, 9) y varios fragmentos que permiten reconstruir el perfil casi completo de una forma Drag. 37 (Fig. 9, 31). Además, hay varios fondos de forma indeterminada. Entre las formas lisas, las más abundantes son las copas Drag. 27, con 9 individuos (Fig. 8, 20-24). Hay un individuo con perfil completo y varios bordes, con una gran oscilación en los diámetros, de 6 a 12 cm. Dos de estas piezas tienen sellos en el fondo, aunque no fue posible determinar los alfareros. La copa Drag. 24/25, un poco más temprana, también está presente con 5 individuos de formato pequeño (Fig. 8, 17-19). Los platos más abundantes son los Drag. 18, con dos perfiles completos (uno de ellos que conserva un sello parcial, aunque ilegible) (Fig. 7, 12-13) y cuatro bordes (Fig. 7, 14-16). Las diferentes características formales, como la carena más o menos marcada, apuntan a que hay individuos producidos tanto a mediados como a finales del s. I d.C. Los platos de la forma 15/17 (Fig. 7, 9-11), datados sobre todo en la primera mitad del s. I, se corresponden con 4 individuos. El Servicio A (Drag. 35 y Drag. 36) suma 8 individuos (Fig. 8, 28), siendo solamente uno de ellos una copa 35. Como ya hemos dicho, la presencia de estos tipos, como las Drag. 27, las Drag. 18 de perfil curvo y las Drag. 37 como principal forma decorada, apuntan a la presencia de individuos producidos posiblemente a inicios del s. II.

²² Ettlinger *et al.* 1990: 106-107.

²³ Ettlinger *et al.* 1990: 86-89.

Las formas decoradas pertenecen a los tipos Drag. 29 y Drag. 37. El primero, cuya producción se centra a inicios-mediados del s. I d.C., suma 5 individuos (Fig. 9, 29-30). El segundo es la forma mayoritaria del contexto (Fig. 9, 31-35), con 10 individuos, que en su mayor parte conservan una gran parte del perfil y la decoración con ovas alineadas en la parte alta. Hay 31 paredes decoradas que seguramente pertenezcan a uno de estos dos tipos, lo que podría sumar algún individuo más.

El grupo de las cerámicas Peñaflor es relativamente abundante, con 38 fragmentos y 17 individuos. Las formas identificadas, copas y platos del grupo imitativo de la *sigillata* itálica de las variantes b y c (Fig. 6, 4-5), alcanzan su mayor índice de producción entre los reinados de Claudio y Nerón, aunque aparecen durante todo el s. I d.C.²⁴. Cuatro de los individuos pertenecen a las formas que imitan las formas hispánicas Drag. 36 (segunda serie de imitación) (Fig. 6, 6-7), y que por tanto habría que datar hacia la segunda mitad del s. I d.C. Varios fondos se asocian al tipo III (Fig. 6, 8), que imita los platos itálicos de engobe rojo.

La TSH suma en este contexto 59 fragmentos y 32 individuos. Los platos son todos de la forma Hisp. 18 (3 individuos) (Fig. 10, 36-37). La mayor parte de las copas son de la forma 27 (Fig. 10, 38), con 5 individuos, uno de ellos con el perfil completo. Las copas 24/25 también están presentes, con 2 individuos. El resto (otros dos individuos) son Hisp. 36 (Fig. 10, 40), conservando la decoración de flor de agua. Además, habría una forma cerrada indeterminada, que no presenta engobe en el interior. Las formas decoradas suponen 7 individuos. De estos, uno podría asignarse a la forma 29 o 37 (Fig. 10, 39), pero el resto corresponderían a la forma híbrida 29/37 (3 individuos) y a la clásica 37, variante A (4 individuos) (Fig. 10, 41-45). Cabe mencionar la presencia de una posible forma Andújar 2, con el burilado propio de la producción. Su cronología de producción es muy amplia, desde el inicio de los talleres durante época julio-claudia hasta el s. II d.C.²⁵.

Por último, destaca la presencia de un plato de la forma Hayes 48 (Fig. 11, 46) en *terra sigillata* africana C, datado entre inicios del s. III e inicios del s. IV²⁶. Habría que añadir algunos fragmentos más de fondos de forma indeterminada, algunos típicos de la producción ARS A.

²⁴ Vázquez Paz *et al.* 2005: 321-322.

²⁵ Fernández García y Ruiz Montes 2005:141.

²⁶ *Atlante I* 1981:61.

Las ánforas del contexto proceden únicamente de la unidad 924. Son tres asas, de las formas Dressel 2-4, Dressel 7-11 y Haltern 70, respectivamente, un borde de Beltrán II B y dos individuos de ánforas de fondo plano de origen bético. La presencia de estos individuos indica cierta residualidad en el contexto, ya que son formas propias de inicios del s. I d.C. y que no concuerdan, como veremos a continuación, con la fecha general del contexto.

La composición de este contexto 2 es muy similar a la del anterior, aunque se observan algunas diferencias. Se detecta una mayor cantidad de *sigillatas* sudgálicas, con formas que son tardías dentro de la producción (como las Drag. 36 y 37), así como de *sigillatas* hispánicas. Por tanto, la segunda fase de ocupación habría que fecharla en algún momento de los mediados del s. II d.C. La proximidad cronológica con la construcción de la primera fase puede indicar que estemos ante un momento de remodelaciones puntuales, más que una reconstrucción total de la fábrica. Con todo, habría una pieza claramente discordante con esta datación, la Hayes 48 africana procedente de la unidad 924, fabricada desde la segunda mitad del s. III. Dado que se trata de una sola pieza debe ser considerada como una intrusión originaria de los contextos de abandono de la fábrica de salazones.

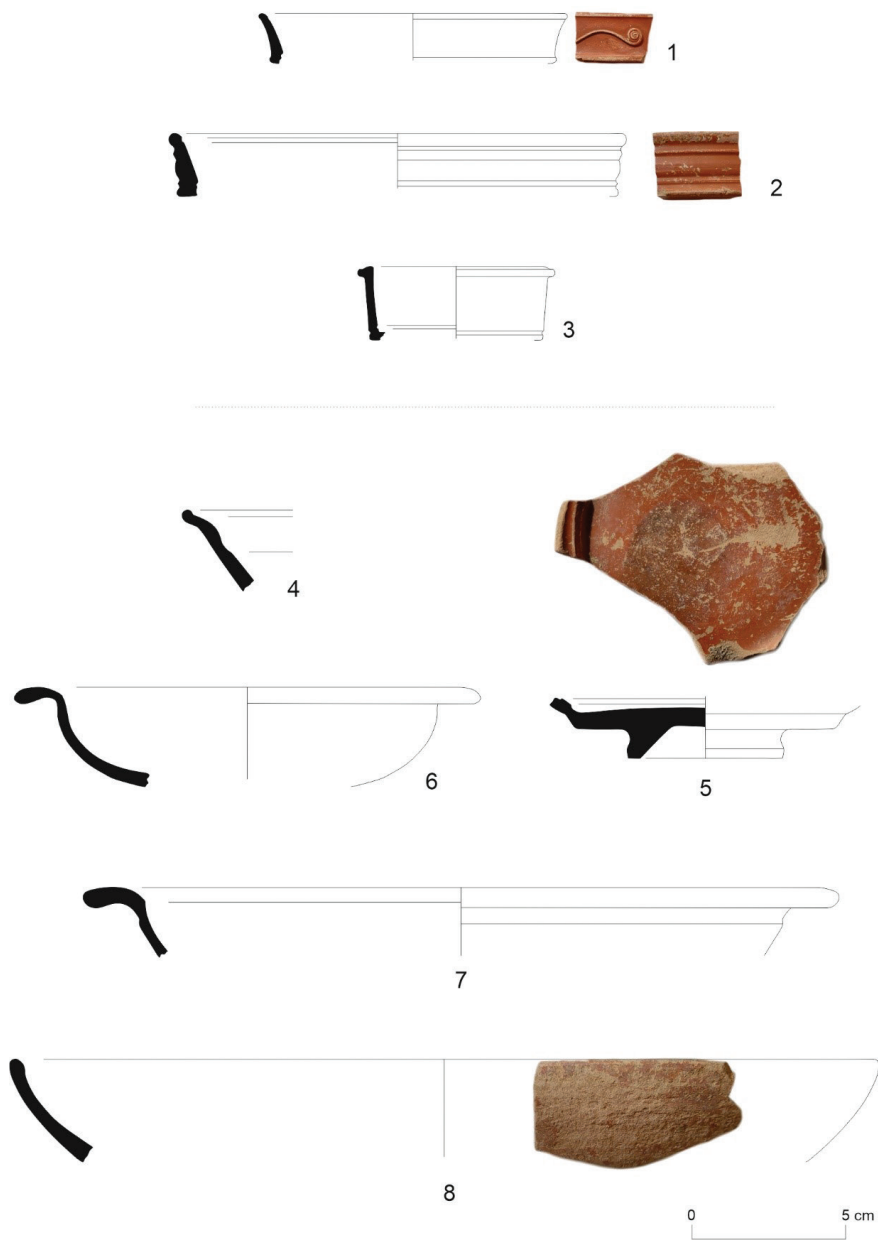


Figura 6. Materiales del contexto 2 (I).

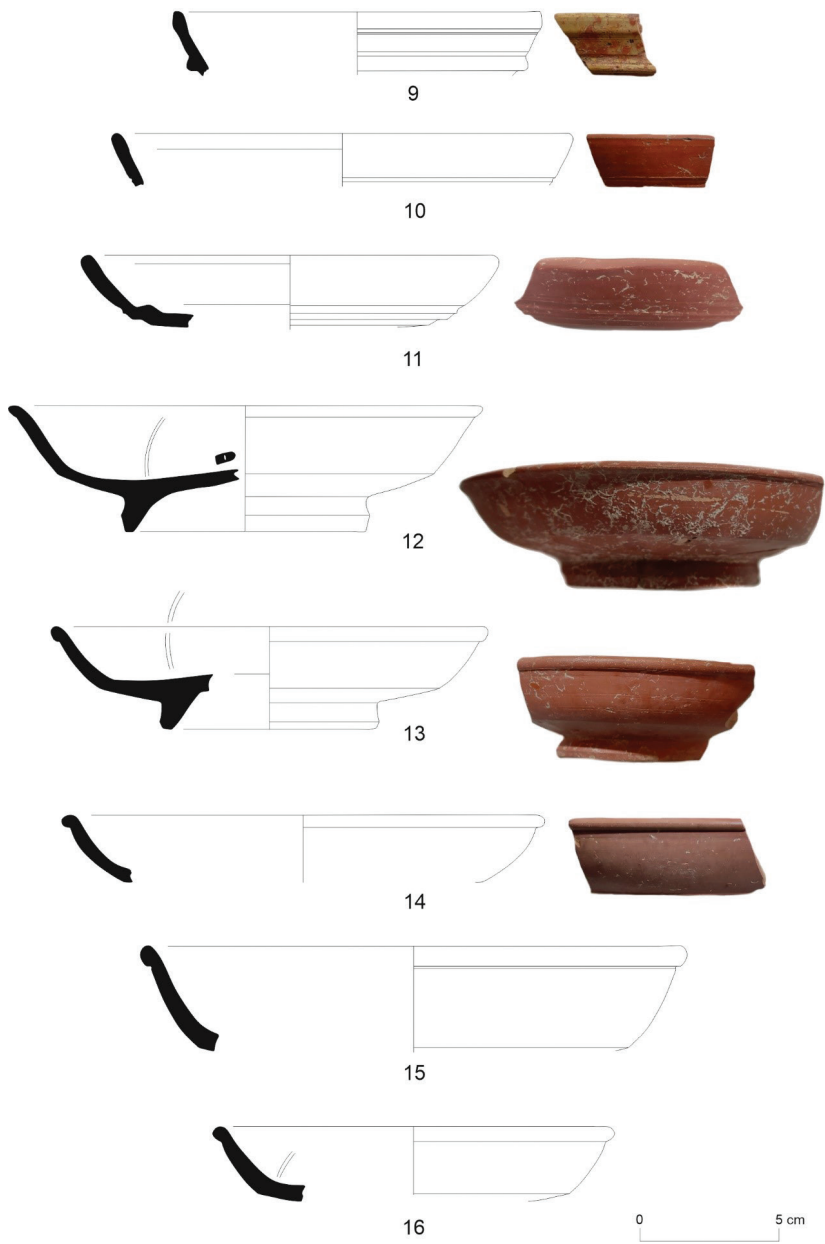


Figura 7. Materiales del contexto 2 (II).

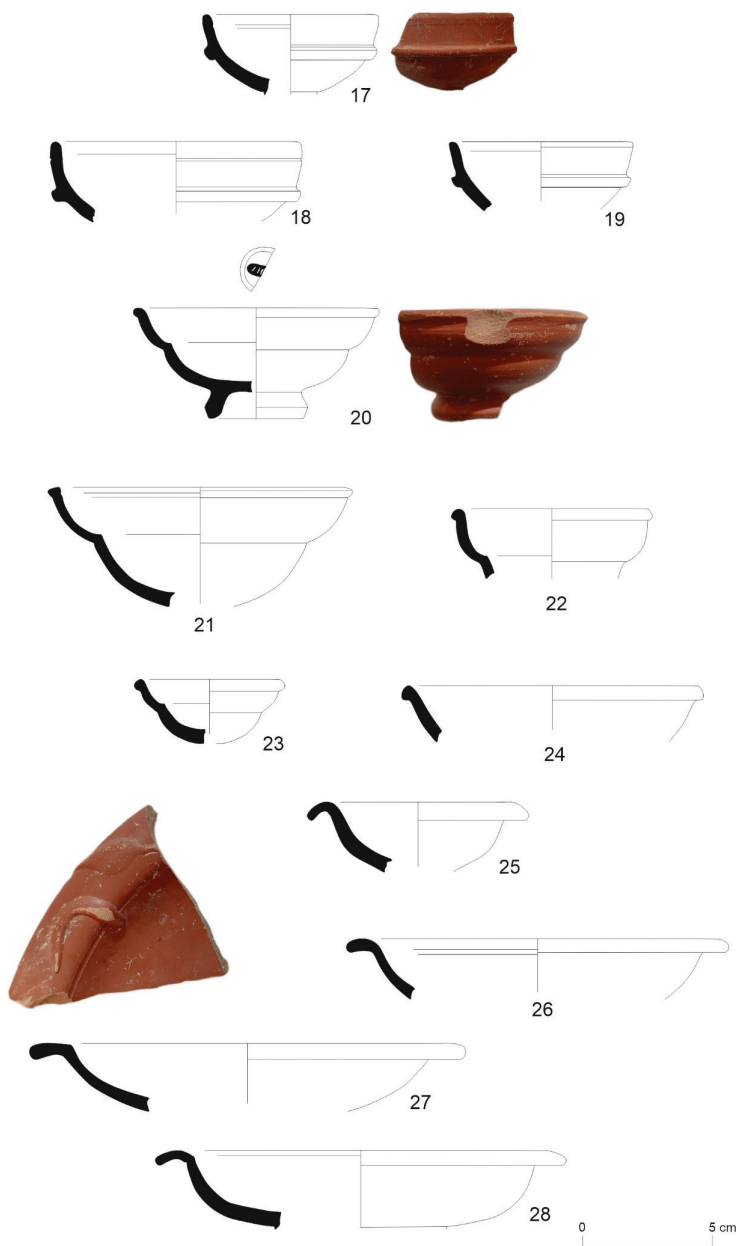


Figura 8. Materiales del contexto 2 (III).

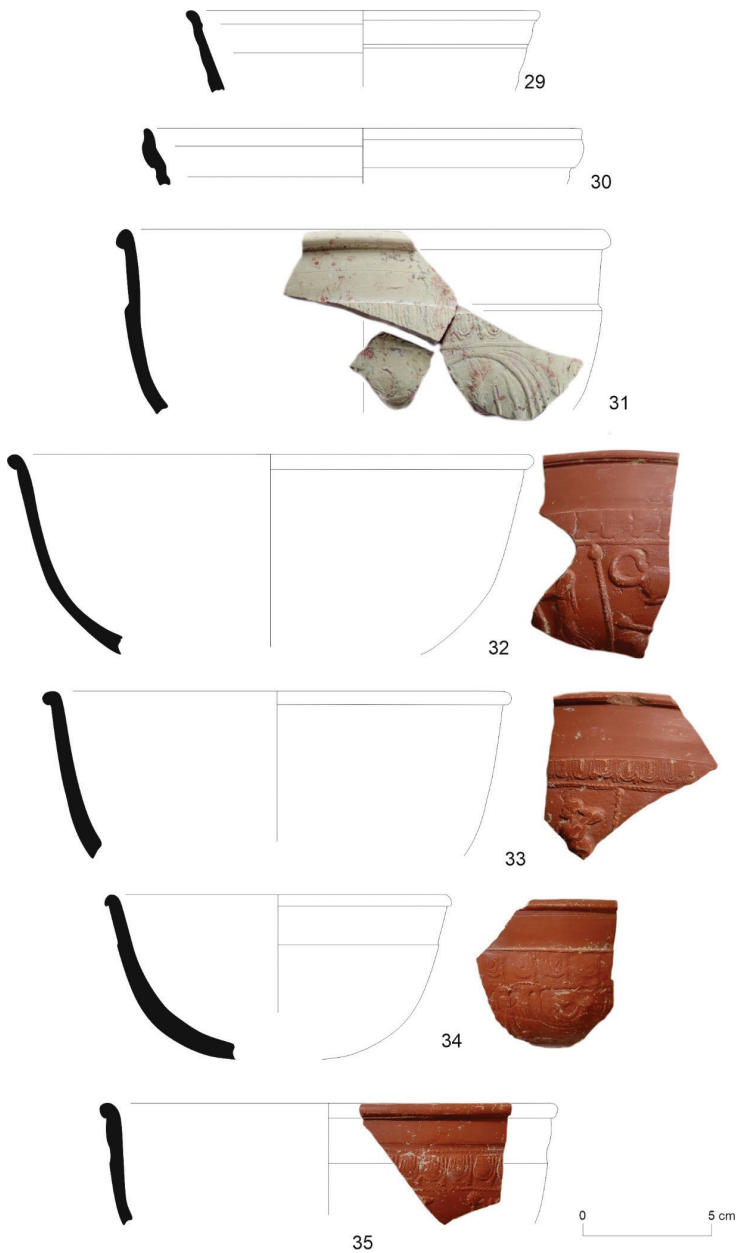


Figura 9. Materiales del contexto 2 (IV).

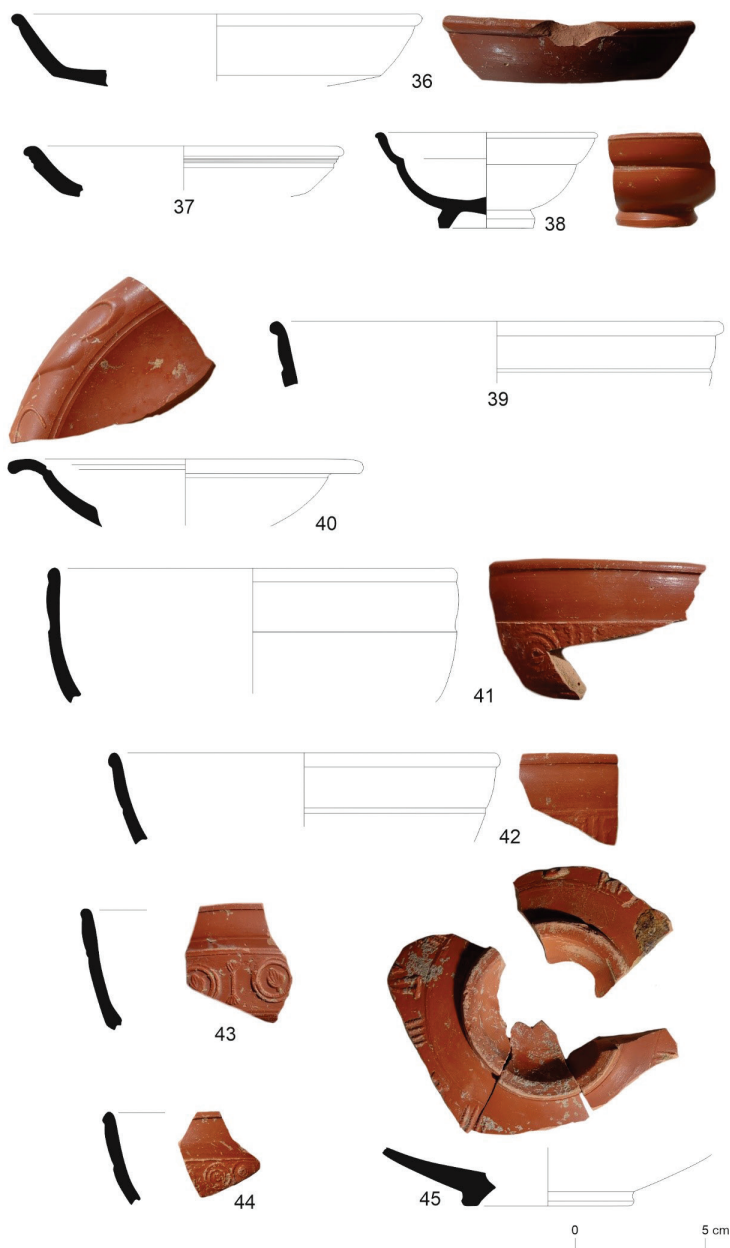


Figura 10. Materiales del contexto 2 (V).

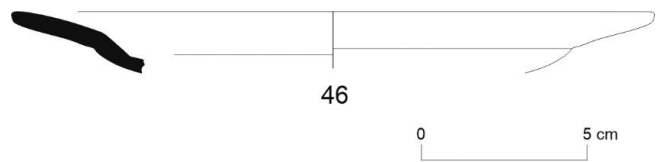


Figura 11. Materiales del contexto 2 (VI).

Producción	Forma	NFrag	PC	B	A	P	F	NMI	Fig.
TSI	Consp. 14?	1		1				1	
	Consp. 20.4	1		1				1	6, 1
	Consp. 21.4	1		1				1	6, 2
	Consp. 27	1		1				1	6, 3
	Consp. 31	1		1				1	
	Indeterminada	7		2		4	1	2	
TOTAL TSI		12		7		4	1	7	
TSG	Drag. 15/17	4		4				4	7, 9-11
	Drag. 18	6	2	4				6	7, 12-16
	Drag. 24/25	5		5				5	8, 17-19
	Drag. 27	13	1	7		2	3	9	8, 20-24
	Drag. 29	5		5				5	9, 29-30
	Drag. 35	1		1				1	8, 25
	Drag. 36	7		7				7	8, 26-28
	Drag. 37	19		10		8	1	10	9, 31-35
	Indet. decor.	31				31			
	Indeterminada	73		4		36	33	33	
TOTAL TSG		164	3	47		77	37	80	
Peñaflor	Martínez Ib?	1		1				1	6, 4
	Martínez IIb/c	1					1	1	6, 5
	Martínez IIe	4		4				4	6, 6-7
	Martínez III	6		1			5	5	6, 8
	Indeterminada	26				20	6	6	
TOTAL PEÑAFLOR		38		6		20	12	17	

TSH	Andújar 2?	1		1			1	
	Drag. 18	3		3			3	10, 36-37
	Drag. 24/25	2		2			2	
	Drag. 27	5	1	4			5	10, 38
	Drag. 29?	1		1			1	10, 39
	Drag. 29/37	3		3			3	10, 43
	Drag. 36	2		2			2	10, 40
	Drag. 37	4		3		1	4	10,41-42, 44-45
	Forma cerrada	1			1		1	
	Indet. decorada	16		4		12	4	
	Indeterminada	21				15	6	6
TOTAL TSH		59	1	23		28	7	32
TSA	Hayes 48 (ARS-C)	1		1			1	11, 46
	Indeterminada	4				4	1	
TOTAL TSA		5		1		4	2	
TOTAL		278	4	84		133	57	138

Tabla 2. Contabilización cerámica del Contexto 2.

Contexto 3

Los 21 fragmentos de vajillas finas altoimperiales se corresponden con 14 individuos. En este caso estamos también ante material residual, ya que la segunda fase de ocupación de la factoría de salazón se dataría en época tardía. La *terra sigillata* de producción sudgálica es el conjunto más abundante, con 15 fragmentos y 8 individuos. Solamente se ha podido asignar una forma determinada a la mitad de estos. El grosor de las paredes y las características morfológicas vinculan las dos Drag. 18 (Fig. 12, 1 y 2) a las variantes B, con la carena más marcada (Fig. 12, 2) o C, más curvada (Fig. 12, 1), cuya producción llegaría al s. II d. C. Entre las copas, hay una Drag. 27 y otra Drag. 35. Podríamos añadir aquí un fondo sellado con un punzón, seguramente de *Secvndvs* (Fig. 12, 3). Los productos de este alfar de La Graufesenque tienen una gran difusión en la península ibérica y el Algarve no es una excepción²⁷. El sello está atestiguado desde el reinado de Claudio, pudiendo alcanzar el s.

²⁷ Viegas 2003: 127.

II²⁸. El resto de individuos corresponderían con formas decoradas, posiblemente Drag. 29 o Drag. 37, aunque solamente conservamos paredes.

El único fragmento de TSH es un fondo de forma indeterminada. Como vajilla fina africana tendríamos un borde de Hayes 9 (Fig. 12, 5) con decoración burilada. Esta decoración la asigna a la variante A y por tanto se dataría entre el 100 y el 160 d. C.²⁹

Hay fragmentos de vajillas finas intermedias. Recogemos aquí un fragmento de borde de un bol de la forma Lamboglia 1/3B, fabricada a partir de la segunda mitad del s. II y hasta mediados del s. V (Fig. 12, 4)³⁰.

No hay ánforas en el contexto que nos ayuden a precisar la datación, que habría que situar en el s. II y, posiblemente, en la segunda mitad de este siglo, debido a la presencia de las vajillas africanas y las lucentes.

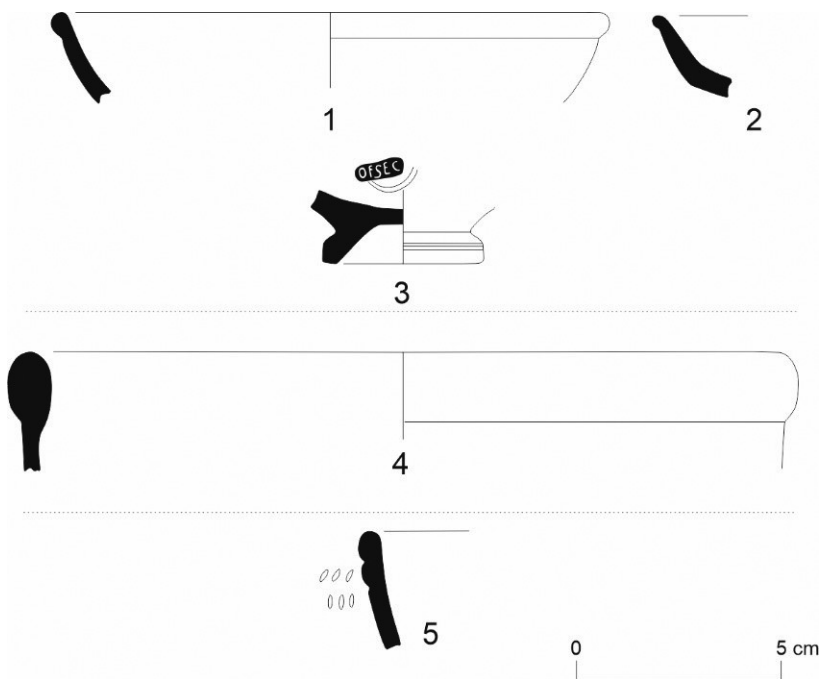


Figura 12. Materiales del Contexto 3.

²⁸ Polak 2000: 322-323.

²⁹ Hayes 1972: 37.

³⁰ Raynaud 1990.

Producción	Forma	NFrag	PC	B	A	P	F	NMI	Fig.
TSG	Drag. 18	2		2			2		12,1-2
	Drag. 27	1		1			1		
	Drag. 35	1		1			1		
	Indet. decor.	4				4	4		12,3
	Indeterminada	7					7		
TOTAL TSG		15		4		4	7	8	
TSH	Indeterminada	1					1	1	
TOTAL TSH		1					1	1	
Lucente	Lamboglia 2/37	1		1			1		12,4
	Indeterminada	1				1	1		
TOTAL LUCENTE		2		1		1	2		
TSA	Hayes 9	1		1			1		12,5
	Indeterminada	2		1		1	2		
TOTAL TSA		3		2		1	3		
TOTAL		21		7		6	8	14	

Tabla 3. Contabilización cerámica del Contexto 3

Contexto 4

El conjunto de vajillas finas altoimperiales (consideradas residuales en este contexto) suma en los niveles de abandono de la fábrica 89 fragmentos y 58 individuos. Solamente hay dos fragmentos de fondos itálicos, de dos individuos diferentes y de forma inclasificable. La mayor parte del conjunto de nuevo vuelve a ser gálico, con las formas tradicionales presentes. Algunos de los fragmentos son marmoratas de La Graufesenque. Entre los platos, la forma más abundante es de nuevo la Drag. 18, aunque el escaso tamaño de los fragmentos nos impide distinguir las variantes. De la forma 15/17, solo hay un fragmento de fondo.

Las copas Drag. 24/25, más tempranas, son escasas en este contexto, con solo dos individuos de formato pequeño. Las Drag. 27 son más abundantes, con un perfil completo y 4 bordes más. Aparece por primera vez la forma Drag. 33, con dos individuos. Esta copa está presente, al menos en La Graufesenque, desde el inicio de la producción, perdurando todo el s. I³¹. Dos fondos sellados posiblemente puedan atribuirse a copas de este tipo, aunque no se conserva suficiente parte del perfil para tener la

³¹ Polak 2000: 121.

certeza. El primero de ellos es del alfarero *Bassvs* (Fig. 14, 14), que habría que datar entre los reinados de Claudio y Nerón, sin que la producción vaya más allá del 70³². Otro fragmento podría ser de una variante de un sello de *Tetivs*, con un uso arcaico de F y E preflavio³³ (Fig. 14, 15). Hay otro fondo sellado del que no puede leerse el nombre del alfarero por una rotura que solo dejó visible el final "... OF" (Fig. 14, 13). Del conjunto de copa y plato Drag. 35 y 36 se recogen tres individuos. Además, hay un fragmento de borde mortero Ritt. 12, reconocible por la visera. Se produce aproximadamente entre el 40 y 70 d.C.

Entre las formas decoradas, hay un borde de Drag. 29, que por el perfil exvasado, consideramos como de la variante B, producida entre el 40 y 90 d.C.³⁴. Los otros dos individuos decorados, de perfil claramente hemisférico, pertenecerían a la forma Drag. 37, producida en la segunda mitad del s. I d.C. Hay más fragmentos de paredes decoradas que podrían incrementar el número de individuos de Drag. 29 y 37.

La producción hispánica es poco abundante en este contexto. Asociamos 3 individuos con la producción Peñaflor, aunque solamente podemos reconocer un borde que parece ser de un plato Martínez III. La *terra sigillata* hispánica es muy escasa. Solamente hay tres individuos: una pared que parece pertenecer a una forma 27 y dos bordes Hisp. 36. Estos dos últimos son de la variante 36B, datada entre finales del s. I d.C. e inicios del s. II d.C.

Las vajillas finas africanas en ARS A suman 23 fragmentos y 10 individuos. El repertorio formal es muy variado con cronologías que van desde finales del s. I hasta el s. III³⁵, con un individuo de cada una de las siguientes formas³⁶: Hayes 3, Hayes 6B en su módulo pequeño, Hayes 8 (con borde decorado y por tanto de la variante A, Fig. 13, 12, fechada entre el 80 y el 160), Hayes 9 en las variantes A y B, Hayes 14 y Hayes 17. Por último, la forma Hayes 27, fabricada entre el 160 y el 220 cuenta con 2 individuos en este contexto.

³² Polak 2000: 177.

³³ Polak 2000: 343.

³⁴ Polak 2000: 127.

³⁵ Hayes 1972. Ciertas cronologías de estas formas han sido revisadas en Bonifay 2004 y en el volumen 1 de RLAMP 2012 y en contextos publicados más recientes como los de Cartagena en Quevedo 2015.

³⁶ Hayes 1972.

Entre las lucentes contamos con un borde de una Lamboglia 2/37, datada entre la segunda mitad del s. II y mediados del s. V³⁷ (Fig. 13, 8).

El contexto 4, que agrupa unidades estratigráficas relacionadas con el abandono del yacimiento, solo recoge aquellas donde aparecen vajillas finas altoimperiales. Estas son residuales, ya que se documentan con vajillas finas de época tardoantigua. En la unidad 703 están presentes las formas Hayes 67 A (datada entre el 360 y el 420) y Hayes 91A (finales del siglo IV- mediados del V)³⁸. Si nos fijamos en las ánforas, se detecta también cierta frecuencia de formas residuales de los siglos I y II, especialmente béticas. Pertenecen a los tipos Haltern 70, Dressel 7-11, Dressel 20 y Beltrán II B. Estas ánforas conviven con formas tardías de producción lusitana, bética y africana, junto con alguna ánfora oriental. Son las formas Almagro 51 A-B y 51C, K. 16 y K. 25, Africana II de las variantes C y D de Bonifay³⁹, Dressel 23 y algún posible fragmento de LRA1. Las cerámicas de cocina africanas estudiadas que proceden de los contextos de abandono (50 individuos)⁴⁰ no aportan dataciones nuevas a lo ya indicado. Las formas más habituales son el conjunto de tapadera y cazuela Hayes 196 y Hayes 197, seguidos por la Hayes 23 y Hayes 182. Son piezas fabricadas (dependiendo del tipo y la variante concreta) entre el s. II y el IV. Estos niveles de abandono se deben fechar, por lo tanto, entre finales del s. IV y los inicios del s. V.

Sin embargo, el yacimiento sigue en uso hasta una fecha más reciente que viene dada por la presencia en otras UEs de ARS Hayes 87C, 99B y 104A y LRC Hayes 3 (variantes D, E y F) en el s. VI⁴¹, pero con una fuerte residualidad de materiales altoimperiales.

³⁷ Lamboglia 1963.

³⁸ Hayes 1972.

³⁹ Bonifay 2004.

⁴⁰ Barbosa 2021.

⁴¹ Fernández *et al.* en prensa.

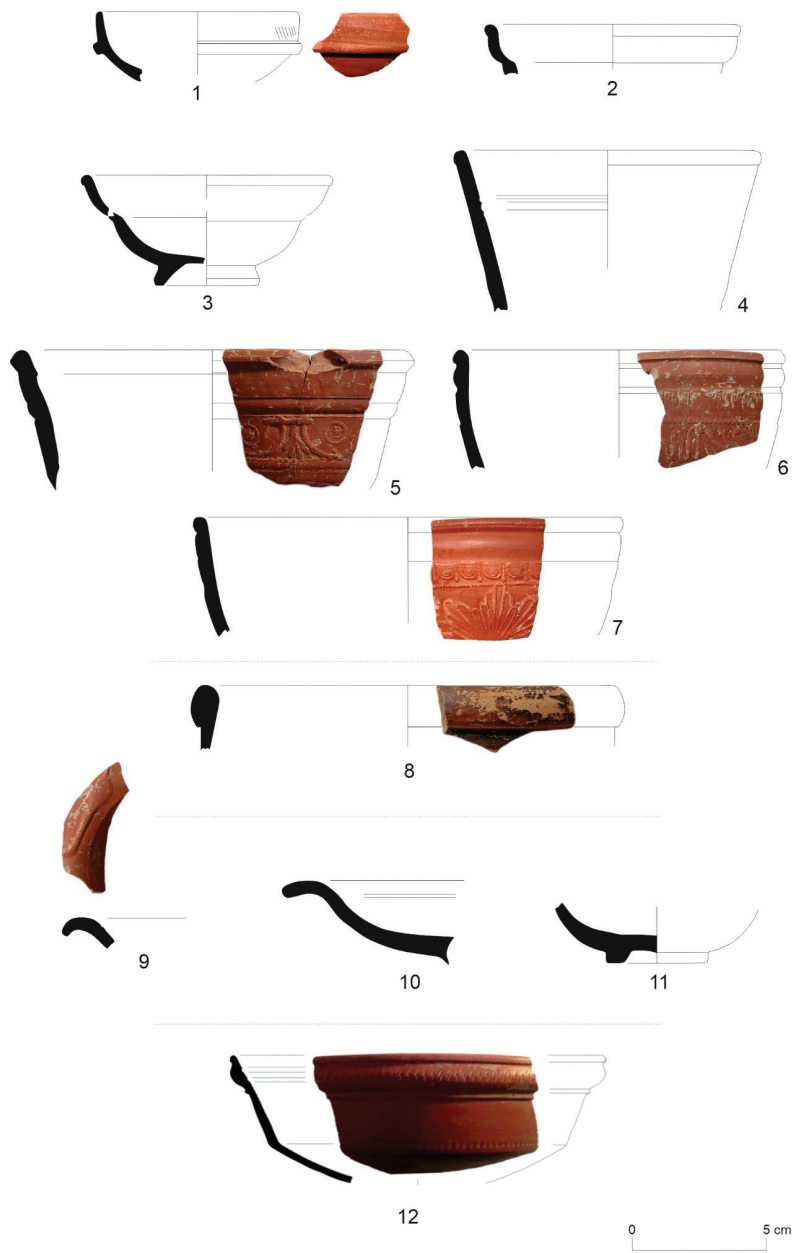


Figura 13. Materiales del contexto 4 (I)

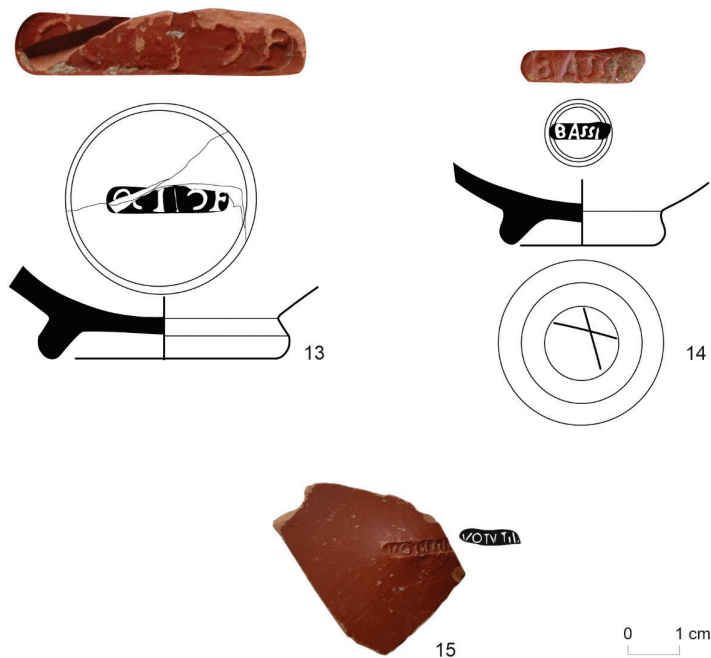


Figura 14. Materiales del contexto 4 (II)

Producción	Forma	NFrag	PC	B	A	P	F	NMI	Fig.
TSI	Indeterminada	2					2	2	
TOTAL TSI		2					2	2	
TSG	Ritt. 12	1		1				1	
	Drag. 15/17	1					1	1	
	Drag. 18	5		4			1	4	
	Drag. 24/25	2		1		1		2	13, 1
	Drag. 27	5	1	4				5	13, 2-3
	Drag. 29	1		1				1	13, 5
	Drag. 33	2		2				2	13, 4
	Drag. 35	2		2				2	
	Drag. 36	1		1				1	13, 9-10
	Drag. 37	3		2		1		3	13, 6-7
	Indet. decor.	5				5			
	Indeterminada	21		2		6	13	13	13, 11; 14

TOTAL TSG		49	1	20		13	15	35	
Peñaflor	Martínez III?	1		1				1	
	Indeterminada	2					2	2	
TOTAL PEÑAFLOR		3		1			2	3	
TSH	Drag. 27	1				1		1	
	Drag. 36	2		2				2	
	Indeterminada	8				3	5	5	
TOTAL TSH		11		2		4	5	7	
Lucente	Lamboglia 2/37	1		1				1	13,8
TOTAL LUCENTE		1		1				1	
TSA	Hayes 3	1		1				1	
	Hayes 6B small versión	1		1				1	
	Hayes 8A	1		1				1	13,12
	Hayes 9A	1		1				1	
	Hayes 9B	1		1				1	
	Hayes 14	1				1		1	
	Hayes 17	1		1				1	
	Hayes 27	2		2				2	
	Indeterminada	14		1		10	3	1	
TOTAL TSA		23		9		11	3	10	
TOTAL		89	1	33		28	27	58	

Tabla 4. Contabilización cerámica del Contexto 4

4. Consideraciones finales

El estudio de las vajillas finas viene a sumarse a otras publicaciones sobre esta fábrica de salazones de la calle Francisco Barreto de Faro, que buscan aclarar el momento de construcción y abandono de este espacio fabril en una zona concreta de la ciudad romana de Faro, así como sus posibles fases de ocupación. Las unidades estratigráficas relacionadas con el momento de construcción de la factoría se datarían entre mediados del s. I d.C. e inicios del s. II d.C. Sin embargo, la presencia de TSI en el yacimiento (vid. *infra*) podría estar indicando la existencia de actividades previas en ese solar o en el entorno, durante la primera mitad del s. I d.C. A esta fase no se ha podido vincular por el momento ninguna estructura

ni contextos claros, relacionados o no con la factoría. Podría tratarse de un espacio de frecuentación previo a los proyectos edilicios industriales o incluso una zona comercial ligada a la zona de ribera.

Los materiales de finales del s. I e inicios del s. II (sobre todo las *sigillatas* sudgálicas) acotan este como un momento de mucha actividad, de construcción y funcionamiento de la fábrica (contexto 1). La acumulación de materiales con esta cronología (sobre todo gálicos, pero también hispánicos y africanos) apuntan a un momento de gran actividad en el yacimiento, en el que la fábrica estaría claramente en funcionamiento. La composición de los contextos de construcción de lo que se ha llamado hasta ahora segunda fase de ocupación es similar, aunque ligeramente diferente, en cuanto a los porcentajes de *sigillatas* sudgálicas e hispánicas. Por esto y las formas presentes, situamos en el s. II un momento de remodelaciones o nuevas construcciones, compartimentaciones y trabajo en la factoría (contexto 2), sin que hubiese pasado mucho tiempo desde su fundación. La datación de estos contextos obliga a revisar la división del período de funcionamiento de la factoría en una etapa altoimperial y otra bajoimperial. En las unidades estratigráficas asociadas a esta segunda fase estudiadas aquí no hay evidencia de la presencia clara de cerámicas tardías.

La producción de salazones se prolongaría durante todo el siglo II y parece que durante el III. De este momento (contexto 3) tenemos constancia con la llegada de materiales africanos y cerámicas lucentes. Las cerámicas de cocina también se acumulan entonces⁴² entre el s. II y el IV, para el que también se constata la llegada de vajillas finas africanas⁴³. Estas aparecen sobre todo en los contextos de abandono del yacimiento (como el contexto 4), junto con ánforas tardías. Como ya hemos visto, en estos niveles hay un elevado porcentaje de vajillas finas y ánforas altoimperiales residuales.

Además de cuestiones cronológicas, este análisis ofrece nuevos datos sobre las dinámicas de abastecimiento de la fábrica y en general de la ciudad de *Ossonoba*.

La *terra sigillata* itálica está poco representada en el yacimiento. Solamente se han podido identificar 5 individuos, a las que habría que sumar algún otro de forma indeterminada: 2 platos (Consp. 20.4 y Consp. 21.4) y 3 copas (Consp. 14, Consp. 27 y Consp. 31). Se ha señalado la poca representación de la TSI más antigua en *Ossonoba*, en las zonas por

⁴² Barbosa 2021.

⁴³ Fernández *et al.* (en prensa.)

donde se expande la ciudad en la primera mitad del s. I d.C.⁴⁴. Las formas, salvo la Consp. 31 están bien documentadas en el Algarve⁴⁵.

La *sigillata* sudgálica es la principal importación altoimperial de vajillas finas, con casi 150 individuos aproximadamente. Mees⁴⁶ identifica la península ibérica como una de las zonas preferenciales de exportación de la TSG, siendo en algunos yacimientos la única importación de *sigillata* documentada⁴⁷. Casi un centenar se pueden identificar. La forma más habitual son las copas Drag. 27 (17 individuos), seguido por el tipo Drag. 18 (15 individuos), Drag. 37 (15 individuos) y Drag. 36 (11 individuos). Aunque las morfologías y las cronologías son variadas, en su mayoría son formas que se datan en momentos tardíos de la producción gala, llegando al s. II. Los tipos asociados a mediados del s. I d.C. también tienen una fuerte presencia, como es el caso de la Drag. 24/25, Drag. 29 y Drag. 15/17. Las pastas y los sellos indican que los productos de la Graufesenque son predominantes, sin que descartemos que haya cerámicas de otros talleres.

Los contextos estudiados siguen el patrón ya detectado en otros yacimientos del sur de la Lusitania, en los que la *sigillata* sudgálica es la principal importación⁴⁸. Aunque las primeras llegarían entre los reinados de Tiberio y Claudio, el punto álgido se da desde el período Flavio en adelante. El conjunto formal no varía del documentado en otros contextos de la zona, con cantidades que pueden variar según la cronología del sitio⁴⁹.

La asignación de los fragmentos a las cerámicas Peñaflor, *terra sigillata* hispánica precoz o cerámica de imitación de producción bética es problemático, igual que su clasificación tipológica⁵⁰. En los contextos estudiados se han asignado 23 individuos a esta producción, de los que se ha podido reconocer la forma para 13. La mayoría son platos de imitación de las formas engobadas itálicas del tipo Martínez III (7 individuos), la forma más abundante también en el territorio algarvío⁵¹. Esto debe valorarse dentro

⁴⁴ Viegas 2011: 131, 535; Martins 2019: 105.

⁴⁵ Viegas 2019: 101; 2011: Gráfico 34.

⁴⁶ Mees 2007: 152.

⁴⁷ Fernández *et al.* 2019: 191-192.

⁴⁸ Viegas 2011: 535.

⁴⁹ Martins 2019: 106; Viegas 2011; 2014; 2019a: 113; 2019b: 296; Almeida y Moros Díaz 2014: 53; Quaresma 2012.

⁵⁰ Fernández Ochoa *et al.* 2014: 43.

⁵¹ Martins 2019: 74; Viegas 2011: 150.

de una producción que no presenta en general porcentajes muy elevados⁵². Destaca en nuestro estudio la cantidad de platos de la variante Iie, más tardíos y que imitan las formas Drag. 36 (4 individuos).

La *terra sigillata* hispánica no tiene una fuerte presencia dentro de los contextos estudiados, especialmente si la comparamos con la TSG. Sobre el total del conjunto, un 58'8% de los individuos son gálicos, frente a un 20'9% hispánicos, como también ocurre en otros conjuntos cerámicos de Faro estudiados⁵³. Las importaciones del sur de la Galia dominan los mercados algarvíos cuando comienzan a difundirse las producciones hispánicas, y además pronto llegarán también las ARS A⁵⁴.

Entre las formas lisas, la más frecuente es la Hisp. 27 (6 individuos), seguida por los tipos Hisp. 36, Hisp. 24/25 y Hisp. 18. Estas, aunque con diferentes porcentajes son las formas que llegan en mayor medida al sur de la Lusitania, normalmente con un dominio de la Hisp. 27⁵⁵. Destaca en nuestros contextos una fuerte presencia de la forma 36, así como la ausencia del plato Hisp. 15/17, muy común en otros conjuntos, en favor del plato Hisp. 18. Las formas decoradas también siguen la tendencia general de la zona, con una predominancia de las formas Hisp. 29/37 (7 individuos) y Hisp. 37 (4 individuos).

La mayor parte de los individuos hispánicos procedería de los alfares de Tricio, como en Quinta de Marim⁵⁶, aunque la producción bética, predominante en otros yacimientos⁵⁷ también está presente. Al menos 12 individuos pueden asociarse con los alfares de Andújar. De estos, aparecen las formas Hisp. 24/25, Hisp. 27 y Hisp. 37, y la forma propia Andújar 2, solamente con un individuo cada una.

La presencia de estos productos refuerza la idea de que la Bética es uno de los principales focos abastecedores de Faro, como demuestra la llegada de vajillas finas (TSH, Peñaflores y paredes finas), así como ánforas (del valle del Guadalquivir y de la costa gaditana) y cerámicas comunes en importantes cantidades⁵⁸.

⁵² Viegas 2011: 539.

⁵³ Viegas 2011: 128.

⁵⁴ Viegas 2011: 541.

⁵⁵ Viegas 2003: 142; 2011: 542; Almeida y Moros Díaz 2014: 53; Martins 2019: 107.

⁵⁶ Silva, Soares y Coelho-Soares 1992: 346.

⁵⁷ Viegas 2011: 542

⁵⁸ Barbosa 2021.

Desde inicios del s. II, los primeros productos norteafricanos van a tener también una presencia constante, aunque no en cantidades muy elevadas. En la factoría de Francisco Barreto, la *terra sigillata* africana A aparece como elementos residuales sobre todo en los contextos de abandono, como el contexto 4. En general, este es el patrón que se observa en otros yacimientos algarvíos: porcentajes reducidos y una amplia variedad formal, aunque muchas veces con solo un individuo por forma⁵⁹. Como ya se ha apuntado con anterioridad, habrá que esperar a mediados del s. II y el s. III, para ver un incremento en la llegada de vajillas finas africanas hasta ser dominantes ya en el s. IV y en adelante con escasa presencia de productos finos orientales, DSP o hispánicos tardíos⁶⁰. Es interesante destacar que la “vía sudgálica” se mantiene siempre en funcionamiento desde la llegada masiva de la TS sudgálica de la Graufesenque desde mediados del s. I d.C. Esta vía será aprovechada – en cantidades muy inferiores – por las cerámicas lucentes y DSP de talleres provenzales y del Languedoc para seguir abasteciendo los mercados algarvíos en el bajo imperio y en la antigüedad tardía, posiblemente acompañando a ánforas gálicas y otros productos.

Bibliografía

- Adroher Auroux, A. M., Carreras Monfort, C., De Almeida, R., Fernández Fernández, A., Molina Vidal, J. y Vegas, C. (2016), “Registro para la cuantificación de cerámica arqueológica: estado de la cuestión y una nueva propuesta. Protocolo de Sevilla (PRCS/14)”, *Zephyrus* 78: 87-110.
- Almeida, R. y Moros Díaz, J. (2014), “Um Testemunho da Figlina Scalensia em Lagos (Portugal). A propósito da grande fossa detritica da fábrica de salga da Rua Silva Lopes”, *AlMadan online* 19: 44-59.
- Arruda, A.M., Bargão, P. y Sousa, E. (2005), “A ocupação pré-romana de Faro: alguns novos dados”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 8 (1): 177-208.
- Atlante I (1981), “Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel Bacino mediterráneo (medio e tardo impero).” *Enciclopedia dell’arte Antica*. Suppl.1, Roma.
- Barbosa, L. M. (2021), *A Cerâmica utilitária dos níveis de abandono de uma oficina de salga em Ossonoba (Faro)*, Trabajo de Fin de Máster, Universidade de Coimbra.

⁵⁹ Viegas 2003: 297; 2011: 544; Quaresma 2012:341-343.

⁶⁰ Viegas 2011: 160; Fernández *et al.* (en prensa.)

- Bernardes, J. P. (2011), “A cidade de Ossonoba e o seu território”, *Anais do Município de Faro* 37: 11-26.
- Bernardes, J. P. (2014), “Ossonoba e o seu território: as transformações de uma cidade portuária do sul da Lusitânia”, in D. Vaquerizo, J. A. Garriguet, y A. León (eds.), *Ciudad y territorio: transformaciones materiales e ideológicas entre la época clásica y el Altomedioevo, Monografías de Arqueología Cordobesa 20*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 355-366.
- Bernardes, J. P., P. Botelho, A. Martins, y Santos, F. (2020), “Ossonoba (Faro, Portugal)”, in A. Pizzo (ed.), *La arquitectura doméstica de la Lusitania romana*. Mérida: Mytra, 227-232.
- Bonifay, M. (2004), *Études sur la céramique romaine tardive d’Afrique*. Oxford: Archaeopress 1301.
- Bustamante Álvarez, M. (2013), *La terra sigillata hispánica en “Augusta Emerita”: estudio tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte*. Mérida: CSIC, Anejos de Archivo Español de Arqueología LXV.
- Bustamante Álvarez, M y Huguet Enguita, E. (2008), “Las cerámicas Tipo Peñaflor”, in D. Bernal Casasola, y A. Ribera i Lacomba (coords.), *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 297-306.
- Cau Ontiveros, M., Reynolds, P., Bonifay, M. (2012), *LRFW 1. Late Roman Fine Wares. Solving problems of typology and chronology. A review of the evidence, debate and new contexts*. RLAMP 1. Oxford: Archaeopress.
- Diogo, A. M. D. (1980), *Marcas de terra sigillata sudgálica em Portugal*. Lisboa: GECA.
- Fernández Fernández, A., Costeira da Silva, R., García Vargas, E., y Gonçalves, A. (2019), “Los inicios de la ocupación romana de Lagos (Portugal) a partir de un contexto cerámico Julio-Claudio”, *Spal* 28.2: 181-202.
- Fernández Fernández A., Silva, R. C., Botelho, P. y Santos, F. (en prensa), “Vajillas finas importadas tardoantiguas de los niveles de abandono de la factoría de salazones de la calle Francisco Barreto en Faro (Portugal)”, in *Actas LRCW7* (Valencia, 2019).
- Fernández García, M. I. y Ruiz Montes, P. (2005), “Sigillata hispánica de origen bético”, in M. Roca Roumens y M. I. Fernández García (coords.): *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 139-182.
- Fernández Ochoa, C., Morillo Cerdán A. y Zarzalejos Prieto, M. (2014), “Imitaciones de terra sigillata en Hispania durante el Alto Imperio (épocas augustea y

- julioclaudia)”, in R. Morais, A. Fernández e M. J. Sousa (eds.), *As produções cerâmicas de imitação na Hispânia*. Porto: Sersilito-Empresa Gráfica, Lda, 43-75.
- Genin, M. (2007), “La typo-chronologie”, in M. Genin (ed.), *La Graufesenque (Millau, Aveyron). II. Sigillées et autres productions*. Pessac: Éditions de la Fédération Aquitania.
- Genin, M. y Schenk-David, L. (2007), “Les Timbres”, in M. Genin (ed.), *La Graufesenque (Millau, Aveyron). II. Sigillées et autres productions*. Pessac: Éditions de la Fédération Aquitania.
- Hayes, J. (1972), *Late Roman Pottery*. London: The British School at Rome.
- Lamboglia, N. (1963), “Nuove osservazioni sulla terra sigillata Chiara, tipi A e B”, *REL* 29: 145-212.
- Mantas, V. (2016), “Navegação e Portos no Algarve Romano”, *Al – Úlyá - Revista do Arquivo Municipal de Loulé*, 16: 25-51.
- Mees, A. (1995), *Modelsignierte Dekorationen auf sudgallischer terra sigillata*. Stuttgart: Theiss.
- Mees, A. (2007), “Diffusion et datation des sigillées signées et décorées de La Graufesenque en Europe. L’influence de l’armée sur l’évolution du pouvoir d’achat et du commerce dans les provinces romaines”, in *SFECAG, Actes du Congrès de Langres*. Marsella: SFECAG, 145-208.
- Polak, M. (2000), *South Gaulish Terra Sigillata with Potters’ Stamps from Vechten*, Nijmegen: Katholieke Universiteit Nijmegen.
- Quaresma, J.C. (2012), *Economia antiga a partir de um centro de consumo lusitano: terra sigillata e cerâmica africana de cozinha em Chãos Salgados (Miróbriga?)*. Lisboa: UNIARQ.
- Quevedo, A. (2015), *Contextos cerámicos y transformaciones urbanas en Carthago Nova (s. II-III d.C.)*, Roman and Late Antique Mediterranean Pottery 7, Archaeopress, Oxford.
- Raynaud, C. (1993), “Céramique Luisante”, in M. Py (dir.). *Dictionnaire des céramiques antiques (VIIe s. av. n. è.-VIIe s. de n. è.) en Méditerranée nord-occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan)*, *Lattara* 6: Ed. de l’Association pour la Recherche Archéologique en Languedoc Oriental, 504-510.
- Rodriguez Nóvoa, A., Silva, R.C., Fernández Fernández, A., Botelho, P. and Santos, F. (2024), “Materiales cerámicos del abandono de un pozo romano en la fábrica de salazones de la c/Francisco Barreto (Faro, Portugal)”, *Promontoria monografica digital*, 1, 395-409.
- Silva, C. T., Soares, J. y Coelho-Soares, A. (1992), “Estabelecimento de produção de salga da época romana na Quinta do Marim (Olhão). Resultados preliminares das escavações de 1988-89”, *Setúbal Arqueológica* 9-10: 335 -374.

- Silva, R. C., Fernández, A., Botelho, P. y Santos, F. (en prensa), “Un contexto anfórico cerrado proveniente de una fosa asociada a la factoría de salazón de la C. Francisco Barreto (Faro, Portugal)”, in *Actas EX BAETICA AMPHORAE II: Conservas, azeite e vinho da Bética no Império Romano. Vinte anos depois*.
- Vázquez Paz, J., García Fernández, F. J. y González Parrilla, J. M. (2005), “Las cerámicas romanas de imitación Tipo Peñaflor y los inicios de *Astigi* (Écija, Sevilla)”, *Spal* 14: 315-333.
- Vernhet, A. (1976), *Figlina I: Création flavienne de six services de vaisselle à la Graufesenque*. Lyon: SFECAG.
- Viegas, C. (2003), *A terra sigillata na Alcáçova de Santarém. Cerâmica, economia e comercio*. Trabalhos de Arqueologia, 26. Ministério de Cultura e Instituto Português de Arqueologia.
- Viegas, C. (2011), *A ocupação romana do Algarve. Estudo do povoamento e economia do Algarve central e oriental no período romano*. Lisboa: UNIARQ (Estudos e Memórias 3).
- Viegas, C. (2014), “Terra sigillata imports in Salacia (Alcácer do Sal - Portugal)”, in *Acta 43: Congressus vicesimus octavus Rei Cretariae Romanae Fautorum Catinae habitus MMXII*. RCRF, 755-764.
- Viegas, C. (2019a), “Terra sigillata trade in Mesas do Castelinho (Almodôvar-Portugal): pattern of imports and contextual data in southern Lusitania”, *Spal* 28.1: 97129.
- Viegas, C. (2019b), “A terra sigillata de uma villa algarvia: o caso do Vale da Arrancada (Portimão)”, in J. Coll Conesa (coord.), *Opera fictiles: estudios transversales sobre cerámicas antiguas de la península ibérica. IV Congreso Internacional de la SECAH-Ex Officina Hispana, Valencia, del 26 al 28 de abril de 2017*. Madrid: La Ergástula, 293-312.